

## Llamada de atención de la UE: Falta detalle en los proyectos

El Gobierno preveía remitir a Bruselas el plan de recuperación a principios de enero con el objetivo de agilizar el proceso todo lo posible y empezar a recibir fondos en abril. Este calendario se ha ido retrasando. Se habló a continuación del primer trimestre, para luego fijarse la referencia de abril. El propio Sánchez dio a entender la semana pasada que se aprobaría hoy, aunque fuentes gubernamentales precisaban que lo haría el Comité Interterritorial que desarrolla el plan, lo que ayer Sánchez confirmó. La validación definitiva se hará el 20 o el 27 de abril. El retraso se debe a la necesidad de mejorar el detalle de las reformas y proyectos, según fuentes conocedoras, de los que el Gobierno tiene que argumentar que cumplen con la legislación de ayudas de Estado. El principal problema ha sido la presupuestación y detalle de los proyectos, las inversiones del capítulo 2, licitaciones y subvenciones. Bruselas opina que no están bien detalladas, justificadas ni presupuestadas. Y se perfila como uno de los principales escollos para su aprobación comunitaria, además de las reformas. Fuentes gubernamentales aseguran que la Comisión ha pedido más detalle en algunos proyectos, pero aseguran que ha demandado incluso menos en otros. La vicepresidenta segunda para Asuntos Económicos, Nadia Calviño, anunció ayer, un día antes del visto bueno al plan por el Comité interministerial, su intención de publicar una invitación de manifestaciones de interés sobre digitalización de las pymes, para movilizar 3.000 millones en dotar a las pymes de un 'toolkit'. Desde el Gobierno señalan que esto no significa que haya un retraso, sino que lo que se aprueban son los grandes ejes y luego se podrán ir desarrollando proyectos sin restricción temporal.

pliegue (*up-scaling*) de aplicaciones (autobuses de H2), y de infraestructura de distribución y repostaje (hidrogeneras); capacitación local/comarcal de economías líderes en hidrógeno; proyecto clúster o valle de hidrógeno renovable; y el consumo/uso de hidrógeno renovable (*off-taker*): I+D de la cadena de valor del hidrógeno renovable, entre otros.

**Programa de Impulso a la Rehabilitación de Edificios Públicos (Pirep).** Actuaciones de rehabilitación sostenible de edificios de titularidad pública con al menos un ahorro del 30% de eficiencia energética y con finalización anterior a agosto de 2026. Para edificios en uso cuya antigüedad haga precisa una renovación profunda; en desuso, y adaptación de usos y espacios a la *nueva normalidad*. Oficinas que quedan obsoletas con el teletrabajo.

**Despliegue de renovables.** Los proyectos se refieren a descarbonización de la industria e integración de renovables térmicas; fomento del autoconsumo eléctrico renovable; desarrollo de las energías marinas; desarrollo de la bioenergía sostenible, entre otros.

**Fortalecimiento de la ciberseguridad de las pymes y el impulso a esta industria.**

Los proyectos se dirigen a mejorar la capacidad de resiliencia de las pymes frente a amenazas y riesgos digitales y a impulsar el emprendimiento en ciberseguridad.

**Plan de Medidas ante el Reto Demográfico.** Se han recibido más de 4.000 proyectos y el Gobierno ya ha aprobado en Consejo de Ministros un plan con 130 medidas y 10 líneas de actuación y más de 10.000 millones que apunta a varios ejes: digitalización, políticas de acceso a vivienda, movilidad, acceso a formas de energía, con atención a la igualdad de derechos y la perspectiva de género.

**Movilidad eléctrica.** El Plan Nacional de Energía y Clima prevé alcanzar los cinco millones de vehículos eléctricos en 2030 en España. El Plan de Recuperación se fija un objetivo para 2023 de, al menos, 100.000 puntos de recarga y 250.000 vehículos eléctricos: los proyectos son de corredores de infraestructura de recarga rápida o ultrarrápida en comunidades y con países vecinos; infraestructuras singulares de recarga; despliegue generalizado de infraestructura de recarga en destino (residencial, comercial, aparcamientos, flotas de empresas), y renovación del parque de vehículos.

**PLAN DE RECUPERACIÓN/** LA COMISIÓN TRABAJA EN NUEVOS IMPUESTOS CON LOS QUE RECAUDAR DINERO PARA PAGAR LA FACTURA DEL COVID, PERO VARIOS PAÍSES SE MUESTRAN RETICENTES.

# Batalla en Bruselas sobre las nuevas fuentes de ingresos

**ANÁLISIS** por Sam Fleming y Jim Brunsten

Bruselas trata de resolver las profundas divisiones existentes entre los estados miembros sobre la forma de obtener nuevas fuentes de ingresos para pagar las deudas sin precedentes que la UE está asumiendo a través de su fondo de recuperación, algo que plantea un nuevo desafío para el plan de lucha contra el coronavirus de la UE.

La Comisión Europea está trabajando en una estrategia en tres frentes para recaudar entre 13.000 y 15.000 millones de euros anuales con los que pagar los préstamos que empezará a dar este año bajo el plan de recuperación de 750.000 millones de euros.

Esta estrategia se basa en una expansión del plan de comercio de derechos de emisión de la UE, que supondría la mitad de los ingresos recaudados para la comisión, sumada a un nuevo mecanismo de ajuste en frontera por emisiones de carbono y a una tasa a las compañías digitales, según el borrador de un resumen al que ha tenido acceso *Financial Times*.

Sin embargo, diversos diplomáticos señalan que la comisión tendrá dificultades para conseguir el apoyo de los estados miembros a la propuesta, no sólo debido a la complejidad que conlleva diseñar los impuestos, sino también a la reticencia de muchas capitales a compartir los ingresos con la UE. Y todo ello pese al acuerdo existente entre los líderes de la UE el año pasado de que la comisión necesitaría "recursos propios" para pagar la deuda que aceptaron permitir que emitiera dentro del histórico acuerdo sobre el plan de recuperación.

"Lo único que acordamos en julio del año pasado fue que habría una propuesta de la comisión, y la comisión tiene todo el derecho a presentar propuestas", explica un diplomático. "Pero está bastante claro que muchos estados miembros no quieren los nuevos recursos propios... Hay todo tipo de dificultades. No es algo que vaya a solucionarse pronto".

"Volveremos a pelear", advierte otro diplomático, haciendo referencia a las disputas sobre los recursos propios presentes en las negociaciones del año pasado sobre el fondo de recuperación del bloque. "Estamos reflexionando mucho sobre ello".

Los recursos propios son a todos los efectos flujos de ingresos asignados directamente al presupuesto central de la UE, y actualmente incluyen una proporción de los aranceles y del impuesto sobre el valor añadido.

Francia abogó por crear nuevos flujos de ingresos durante las negociaciones del año pasado, pero otros gobiernos miraron esos movimientos con descon-



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen.

## La estrategia se basa en la tasa digital e impuestos a las emisiones de CO<sub>2</sub> en frontera

fianza, entre ellos países con una postura conservadora en materia fiscal como Dinamarca y Países Bajos, que fueron unos de los que mostraron una oposición más férrea.

Los diplomáticos señalan que una de las batallas en ciernes más duras afecta a los planes para aplicar una tasa digital, que se entrelazan ahora con la reactivación de las conversaciones internacionales. Bruselas planea presentar una propuesta a finales de junio, para que el impuesto pueda aplicarse en 2023.

Pero muchos gobiernos se muestran cada vez más cautos. Los diplomáticos explican que los ministros de Finanzas de numerosos países, incluida Alemania, advirtieron a Bruselas en una reunión el mes pasado de que los planes sobre la tasa digital no deberían interferir con los trabajos que se están desarrollando a nivel global dentro de la OCDE.

Los esfuerzos de la OCDE recibieron la semana pasada el impulso de las nuevas propuestas de la administración de Joe Biden dirigidas a forjar un consenso global sobre la fiscalización de las multinacionales.

## Tendrá difícil conseguir el apoyo de los 27 debido a la reticencia de las capitales a compartir ingresos con la UE

Los diplomáticos de la UE señalaron que los planes de Bruselas sobre la tasa digital afectarían a un mayor número de compañías que las medidas que se están discutiendo en la OCDE, que se centran en las grandes multinacionales. Los gobiernos han recibido garantías de Paolo Gentiloni, el comisario de Economía y Fiscalidad de la UE, de que se asegurará de que los planes respeten plenamente el trabajo de la OCDE.

Los diplomáticos resaltaron que otras propuestas también chocarán con la oposición política. Cualquier extensión del plan de comercio de derechos de emisión, que requiere que los países contaminantes compren permisos negociables, encontrará una fuerte oposición por parte de las industrias afectadas y dentro de los estados miembros que menos han avanzado en la transición hacia una economía con bajas emisiones.

Por su parte, el mecanismo de ajuste en frontera por emisiones conllevaría que a las emisiones de carbono de algunas importaciones entrantes en la UE se les cobre el mismo coste que a sus equivalentes europeas, pero es algo que resulta difícil de diseñar y para lo que cuesta garantizar el cumplimiento de las normas de la Organización Mundial de Comercio. También corre el riesgo de provocar una respuesta adversa de otras potencias económicas, entre ellas EEUU.

Los tres impuestos tendrían efectos muy distintos dependiendo de cada estado miembro. Por ejemplo, Irlanda se vería golpeada desproporcionadamente por la tasa digital, mientras que la reforma del sistema de comercio de derechos de emisión castigaría con mucha más fuerza a Polonia.

Esto ha dado paso a que se discuta un mecanismo de compensación que garantice un sistema de reparto de la carga más justo. Pero cualquier nueva propuesta fiscal será difícil de vender a nivel político dentro de los estados miembros debido a las consecuencias económicas de la crisis.

Frente a las reticencias existentes entre muchos gobiernos, el Parlamento Europeo apoya vehementemente las nuevas fuentes de ingresos.

Paul Tang, el presidente del subcomité sobre impuestos del Parlamento, declaró: "En lugar de enredarse en las divisiones y discusiones habituales, los países europeos deberían mantener la vista puesta en el objetivo más amplio de aumentar la inversión pública y en las formas de pagarlo".